

Itinerario espiritual para el Año Jubilar de la Fundación



4a. Etapa

21 de noviembre 2022 – 10 de febrero 2024

4ª. ETAPA

Jubileo: tiempo de consciencia renovada

1º. de septiembre de 2023 – 10 de febrero de 2024



Alabamos al Señor por las grandes cosas que ha realizado
(cfr *Lc* 1,46 ss).

Agradecer es siempre el primer deber (APD 1946-47,129).

Están llamadas a hacer vivir el amor de Jesús en el mundo
(APD 1946-47, 229).



Agradecer al Señor por los signos concretos de su amor hacia cada una de nosotras, por las comunidades en las que vivimos, por las Circunscripciones y por toda la Congregación:

- La comunidad (Circunscripción), en modo oportuno, recuerda, reconoce y comparte la acción de gracias.

Acoger el camino trazado por el 10º Capítulo general para toda la Congregación, en la comunión, participación y misión sinodal.

Tiempo de Magnificat en el camino hacia el Adviento y la Navidad

- Oración de acción de gracias porque Dios es amor, su amor es infinito, sigue guiando a nuestra congregación a pesar de nuestras debilidades y nuestra incapacidad para responder a su amor.

Renovamos nuestro deseo de caminar juntas, con la Iglesia local, para seguir el plan de Dios en nosotras y en nuestra Congregación.

TEXTOS ÚTILES PARA LA PROFUNDIZACIÓN Y LA ORACIÓN

DE LOS TEXTOS CARISMÁTICOS

Predicación a las Pías Discípulas del Divino Maestro

Oh, la Pía Discípula debe hacer el examen de conciencia y luego llegar al dolor por el mal que pudo haber cometido, según su devoción: Jesucristo, Divino Maestro, Camino, Verdad y Vida.

[1.] *Luego: purificación de la mente, porque Jesucristo es la Verdad.* Ha encendido en nosotros la luz de la razón y ha encendido en nosotros, por el bautismo, la luz de la fe.¹ Entonces primero debemos ofrecerle la mente; santificación de la mente: amarlo con toda la mente y no sólo según los principios cristianos, sino según los principios de la fe. Primero: examen de los pensamientos.

2. *Jesucristo es nuestro Camino, es decir, camina delante a la Pía discípula y dice: “El que quiera seguirme, que renuncie a sí mismo, cargue con su cruz y me siga” (Mt 16,24).* Y “me siga”, no: camine delante, sino: “me siga”, lo que quiere decir: que pase por donde yo he pasado y pase como yo he pasado. Por eso debemos detestar lo que ha faltado en nosotros respecto a seguir al Maestro en el camino que él nos ha trazado y que es él mismo, porque él es el camino y no es “un” camino, es “el” camino, solo. ¿Cómo se podría ser Pías Discípulas y caminar por otro camino? ¡Eh, no se va detrás del Maestro! Y entonces no pueden llamarse: Discípulas.

[3.] *Jesús, entonces, es dueño de nuestros corazones. Él es la Vida* y es la vida sobrenatural en nosotros. Nuestro corazón debe estar orientado hacia Él, tender hacia Él, no para ganar estima y pretender que todos tengan hacia nosotros ciertos respetos, etc.

No se trata de encontrar una vida que nos guste más, que se ajuste más a nuestros caprichos; no, por tanto, llevar, en la iglesia, una vida que podamos llamar sobrenatural, al menos creyendo llevarla o intentando llevarla, una vida... y tener en el corazón los

¹ Cfr *Coronita a Jesús Maestro*; expresión tomada de Santo Tomás de Aquino.

sentimientos de Jesús, pero siempre tender hacia Él con todo el corazón, Él, Jesús a quien debemos amar sobre todas las cosas. ¿Y hacia dónde va nuestro corazón?

Aquí están los tres puntos de examen que forman la base del dolor y la base de los propósitos. El examen pues debe hacerse según vuestra devoción y es decir: queremos honrar a Jesús Maestro Camino; queremos honrar a Jesús Maestro Verdad; queremos honrar a Jesús Maestro Vida. Y sólo con esta condición podemos llamarnos discípulos, sí.

Por lo tanto, *la primera atención debe ser orientada aquí: examinarse sobre los pensamientos.* Los pensamientos pueden ser santos cuando se refieren a Dios o a su voluntad. Porque si una hace bien la meditación, tiene pensamientos que conciernen a Dios. Y si se empeña bien en hacer la imagen, en hacer su apostolado litúrgico, en general piensa en lo que agrada a Dios, cuál es su voluntad; luego los pensamientos son santos: o se refieren a Dios o a la voluntad de Dios.

Luego están los pensamientos inútiles. ¿Qué nos importa pensar en los demás, de los que no tenemos responsabilidad? ¿Qué nos importa pensar en el mundo al que hemos renunciado? ¿No nos parece que estamos desperdiciando las cosas? Si uno desperdicia o quema, por ejemplo, billetes de banco, decimos: tonto, derrocha, culpable. Pero la inteligencia para nosotros vale más que los billetes de banco.

Luego están los malos pensamientos: hay malos pensamientos porque ofenden la fe o la esperanza o la caridad hacia Dios, hacia el prójimo u ofenden la vida común, la pobreza, la castidad, la obediencia; luego las virtudes morales, particularmente la paciencia y luego la sumisión y sobre todo la humildad. Aquí están los pensamientos que son malos.

Hay personas que cometen pecados sin darse cuenta, por lo que no tendrán responsabilidad; en sí mismo es malo, pero quizá ellos no tengan la culpa. Pero se necesita la diligencia en la custodia de la mente. Cuando una persona ha hecho sus votos y luego admite pensamientos contra la vocación y tal vez hace planes y se

arrepiente de la profesión, veis que es contra la vida común, es contra el estado que ha abrazado. Y entonces es un retornar con la mente o con el corazón al mundo que se ha querido abandonar. Continúan amando a la familia como antes y quieren darles, quiero decir a la familia, a los miembros de la familia, regalos y demostraciones, etc., de manera humana y quizá contra lo que se debe, en cambio, a la Congregación, según la profesión hecha. Entonces los pensamientos no son de una Hermana, no son de una Pía Discípula. (Hago un ejemplo con esto).

Pensamientos contra la obediencia. Pero alejan de Jesús: “Quien a vosotros escucha, a mí me escucha. Quien no escucha a vosotros, no me escucha a mí. Y el que no me escucha, es contrario al Padre celestial” (cf. Lc 10,16). Es oposición a Dios. Puedes decir diez veces: te amo con todo el corazón, pero es jugar con Dios así, porque no se ama con todo el corazón, sobre todas las cosas. Personas que están verdaderamente, en toda su alma con quien guía y personas que no lo están, y entonces no están con Dios.

Y cómo la comunión es una contradicción: la lengua está con Dios, porque se extiende y recibe la hostia, pero el corazón está lleno de orgullo, es contrario a Jesús. ¿Y cuándo Jesús tiene que entrar en un corazón que es contrario a Él? Quiero decir: examinar los pensamientos, de cuáles pensamientos nos nutrimos. Pueden, por tanto, ser santos; pueden ser indiferentes, pero distracciones, distraen de las cosas de nuestro estado y pueden ser malos.

Segundo: examinar los sentimientos. Los sentimientos pueden ser contrarios a la humildad, luego el orgullo; pueden ser apegos a algo: quieren administrarse por sí mismos. Pero qué injusticia, esta: ser de la comunidad es decir, y administrar las cosas de la comunidad sin uniformidad a sus Madres. Esto no es sólo una falta de pobreza. La falta de pobreza se confunde demasiado a menudo con la falta de justicia, cuando se toman demasiadas libertades en la administración. Es necesario que el corazón sea uniforme, no el orgullo, y más si se esconde para poder aprovechar, o más bien abusar de una libertad que no es lícita, aunque estuvieras en una

administración, no sé, la más material, tal vez la fábrica de cerveza... no se puede, según la justicia.

Luego, sentimientos del corazón, por lo tanto, apegos, envidias, y contra esta y contra aquella.

¡Ay, esta envidia, cuántas comunidades arruina, cuántas comunidades arruina! Y luego queremos pasar por defensores de la comunidad para que se haga mejor, para que se conserve la uniformidad, tal vez. Oh; y luego, la ira, el nerviosismo. Examinar bien cómo somos por dentro. Y también puede haber sentimientos de curiosidad que no son buenos, nos distraen de Dios, sentimientos y tendencias, amistades, particularidad, que parten de la lujuria, en la práctica, y el corazón aún no está en Dios, aún no está establecido todo en Dios. Distinguir siempre, sin embargo, entre tentación y consentimiento, por supuesto. De ahí las tendencias a la comodidad, ya sea esta comodidad en el horario, sea la comodidad de querer cosas que hagan menos sacrificada la vida, es decir, una vida, quiero decir, diferente de la vida religiosa; y también puede ser la golosidad.

Entonces, descender al corazón, descender al corazón.

No creer que todo es inmediatamente pecado: mucho es tentación, mucho es imperfección, mucho es fruto de aquellas tendencias que se desencadenaron en nosotros después del pecado original. Pero las malas tendencias hay que combatirlas y muchas veces se acusan de que no son pecados, son solo tendencias, pero no hay obligación de confesarlas, sin embargo hay que combatirlas, esto sí. Y orientar el corazón hacia Dios.

¿Lo amamos con todo corazón, sobre todas las cosas? Cuantas veces domina el amor propio, es él quien acaba dirigiendo un poco la vida. Y entonces la vida es tan diferente de como se manifiesta² en la capilla, de lo que pasa afuera, porque nunca más te vuelven a ver. Hay personas que son tan poco religiosas que les basta que haya un muro de separación, una cortina, para que hagan diferente de lo

² Propósitos.

que hacían y del comportamiento que tenían cuando no estaba la cortina, o estaban protegidos por la oscuridad.

Oh; luego, después, *el examen sobre las palabras y sobre las obras*. Pero no me detendré en esto, porque este examen es mucho más fácil, porque si se dicen palabras contrarias al espíritu de fe, palabras contrarias a la esperanza, semidesesperación, desconfianza; si se quiere repetir siempre las mismas confesiones, lo cual es contrario a la esperanza y también a la fe, y si se tiene esa persuasión de no poder llegar a ser santos, etc.; Sí. Palabras que pueden, por tanto, ser contrarias a las virtudes teologales o a las virtudes cardinales, supogamos a la prudencia. ¡Contra la prudencia cuántas veces se falta sin prestar atención! Y palabras que pueden ser contrarias a la justicia y, no sólo el individuo ha de conservarse en la verdad, ha de conservarse en la justicia, en la pobreza, sino el Instituto mismo. Todo debe ser conforme a la pobreza y a la justicia, el Instituto, en su desarrollo, en las disposiciones, etc. Luego están *las obras para examinar*. Pero también aquí, como las palabras, es más fácil, de hecho, el examen de las obras muchas veces termina siendo el único examen. Pero nosotros sabemos que el pecado se comete primero con la mente y el corazón, primero interiormente. Y entonces, en primer lugar, el interior. ¿Cuántas veces no existe la obra, ni el efecto, ni el pecado, es decir, no hay pecado externo, pero ya existe en el interior? Entonces, primero los pensamientos y sentimientos. Así que hacemos el examen de acuerdo con nuestra devoción a Jesús Maestro Camino, Verdad y Vida. Y se practica así la devoción que es la principal³.

Hoy, el día de la gratitud y la felicidad. Gratitud porque el Señor hizo lo que quiso, a pesar de nuestras deficiencias. Desde que el Santo Padre, Pío X⁴, había querido que los fieles se orientasen hacia la Eucaristía y, luego, uniendo el pensamiento, hacia el sacerdote - de ahí la unión entre la Eucaristía y el sacerdote, el sacerdote quien debe consagrar y distribuir la comunión- , desde entonces el Señor

³ APD 1958, 147-151.

⁴ S. Pío X fue Sumo Pontífice del 4 de agosto de 1903 al 20 de agosto de 1914.

ha ido preparando el nacimiento del Instituto Jesús Maestro. Y también el primer paso y luego todo el desarrollo desde el inicio, todo ha sido guiado, sostenido y realizado por el Señor Jesús.

Hoy, por tanto, recordar los cuarenta años es algo excelente. Por otro lado, debemos dar gracias continuamente. Por eso durante el día un buen *Te Deum* que demuestre nuestra gratitud al Señor. Gratitud, que no es sólo de palabras, es un agradecimiento de obras. Por un lado, lo que concierne a todos y cada uno, y lo que concierne al Instituto en su conjunto, sí... Que haya unión íntima, unión íntima que se centra en la Eucaristía, porque esta unión se nutre de la Eucaristía y, por otra parte, todos juntos nos alimentamos del único Pan que es el mismo Jesucristo. La Unión. Las desuniones provienen del amor propio, amor propio que es enemigo del amor de Dios, y es enemigo de la propia santificación... hay un solo libro de las Constituciones para vivir, y por eso todas juntas dóciles en la obediencia y la caridad en la vida. Así que *los elementos que conducen a la unión* son precisamente estos: *la obediencia y la caridad recíproca*, dos fundamentos prácticos en la vida cotidiana. El aprendizaje por el cual el Instituto maduró paulatinamente fue laborioso, sí. Y las vicisitudes de un Instituto se conforman casi a la vida de un hombre, de una persona: el niño que nace, el niño que se desarrolla y luego el niño que ha crecido, niño, jovencito, joven y llega a su edad, su edad como hombre. Así cada Instituto. El Instituto es una persona y por tanto la vida del Instituto se conforma a la vida de un niño que nace y se desarrolla.

Oh, los acontecimientos del Instituto han sido todos prueba del amor y de la predilección de Dios por el Instituto, de ahí nuestra gratitud. Mientras tanto, el Instituto ha crecido en personas y obras, sí. Y lo podéis constatar y ya lo habéis constatado. ¿En cuántas naciones se ha llegado? ¿Cuántas iniciativas hay? Especialmente, ¿cuántas son las personas, los miembros del Instituto? Y hoy como el Instituto está establecido definitivamente, puede llevar las personas, las profesas a la perfección, si hay buena voluntad y si el Instituto cumple su misión según los planes de Dios en la Iglesia.

Tener hoy esta intención: que el Señor, por su misericordia, por las Adoraciones, el Señor quiera darnos esta gracia, a saber:

- que las almas pertenecientes al Instituto se santifiquen;
- y que el apostolado se desarrolle cada vez más.

El Instituto dispone de todos los medios para la santificación, y las Constituciones señalan el camino bueno y seguro para el apostolado. Entonces la guía es clara y el camino es único, es una autopista, ante todo es una autopista que sube, no que baja o que esté en la llanura, sino que sube, que sube, en el número y en el fervor de las personas, y en la perfección del apostolado. Entonces llevaréis en la Iglesia ese aporte que está en los designios de Dios, de Jesús Maestro. Ensanchar el corazón, un corazón semejante al corazón de Jesús: Venid todos a mí (Mt 11,28). La Pía Discípula tiene que conformarse a Jesús:

- en los *pensamientos*: y son los del Evangelio;
- y en el *querer*: todavía el del Evangelio; pero en la práctica el Evangelio que inspiró todos los artículos de las Constituciones; luego la unión de la voluntad con la voluntad de Jesús;
- y luego pedir un *corazón* semejante al corazón de Jesús...

Conclusión: hoy alegría santa y propósitos santos y, al mismo tiempo, una declaración al Señor: vivir plenamente la vocación, vivirla plenamente. El primer libro de leer es el Evangelio; el segundo libro de leer es el de las Constituciones. No hay duda que este es el camino seguro... Confianza, entonces, en este día. Y las pruebas de amor y de misericordia que el Señor nos ha dado confirman y consolidan nuestra confianza para el futuro. Pero siempre dando los dos pasos juntos: humildad y fe y luego fe y humildad y humildad y fe. Siempre adelante.⁵

Cuál es el espíritu de piedad de la Pía Discípula y cuál es el modo de comportarse de la Pía Discípula y de vivir su vida religiosa y, nuevamente, de apostolado. Debemos ser totalmente del Divino Maestro, de Jesús, por lo tanto no detenernos en una parte y, o sólo

⁵ APD 1964,47-56.

en la liturgia o sólo en el servicio sacerdotal o sólo en el apostolado eucarístico; ni siquiera considerar sólo los apostolados, sino en primer lugar lo esencial: la santificación. Esta santificación que consta siempre de los dos elementos: renuncia o abnegación o mortificación o desprendimiento o arrepentimiento de los pecados o lucha contra los defectos o muerte del hombre viejo, como se llame. Y segundo: establecer nuestra personalidad en Cristo que consiste en vivir a Jesucristo: en la mente, en la voluntad, en el corazón.⁶

...agradeced al Señor, que os ha dado esta hermosa vocación, participando juntas de la vida contemplativa y de la vida activa, por tanto, verdaderamente la vida de Jesús Maestro. De este modo sois Pías Discípulas del Divino Maestro en el sentido más completo. Una cosa sería sólo hacer la vida activa y otra sería sólo hacer la vida contemplativa. Ambas para ser verdaderas imitadoras del Maestro Divino.⁷

El apostolado eucarístico es necesario para todas las Pías Discípulas del Divino Maestro y éste constituye la fuente, la raíz de toda su actividad, sea actividad de oración, sea actividad de servicio sacerdotal, sea actividad litúrgica. Fuente: *haurietis aquas in gaudio de fontibus Salvatoris* (Is 12,3). Aguas saludables que sirven para saciar la sed de las almas, ya que el Divino Maestro ha invitado a todos a beber de estas aguas saludables. Aguas saludables que esparcidas en el campo dan vida y por ellas crecen las plantas y producen sus frutos.

Segundo, el apostolado del servicio sacerdotal, en importancia, ya que tenemos la contribución que se da a la Iglesia a través de quienes son sus ministros, *ministri Christi et dispensatores misteriorum Dei* (cf. 1 Cor 4, 1), que conduce a una participación en los frutos de las obras realizadas por el sacerdote, a una participación en los sacramentos que administra: bautismo,

⁶ APD 1957, 184.

⁷ APD 1957, 214.

confirmaciones, absoluciones, celebración de Misas, Santo Oleo, etc. Una participación de todas las Misas particulares. La participación. Una participación de todo su ministerio docente y de todo su ministerio de régimen de la Iglesia, de gobierno de la Iglesia y de dirección de las almas.

Ciertamente ninguna debe envidiar a las otras hermanas, pero si se pudiera envidiar, si fuera lícito, envidiarían a aquellas que se dan al servicio sacerdotal por sus frutos espirituales, por sus méritos particulares, porque entran precisamente en ese ministerio que María realizó y por el cual se hizo partícipe de toda la acción de su Hijo, como sacerdote, como víctima, como Maestro divino.

Tercero, tenemos el apostolado litúrgico, que es el servicio de la Iglesia, en cuanto que la Iglesia es una sociedad perfecta y sobrenatural y, sobre todo, en cuanto que la Iglesia es el cuerpo místico de Jesucristo. El servicio litúrgico, ¿qué es? El servicio litúrgico es la cooperación de la Hermana al culto. Cooperación de la hermana al culto divino. Y por el nombre de culto divino entendemos: los sacramentos, la Misa, luego todas las celebraciones que se hacen en la Iglesia en honor a Jesucristo, en honor a la Sma. Trinidad, en honor de la Eucaristía, en honor del Espíritu Santo, en honor de la Virgen, en honor de los santos.

Contribución, servicio, ya que nunca hay que preceder, sino seguir, recordando siempre que somos “siervos” de la Congregación y servidores de la Iglesia, servidores de las almas. Al servicio. Y quien no se pone al servicio se sitúa fuera de ese orden de gracias. Es como si quitaras de la lluvia una maceta que ya está seca y necesita estar en la lluvia para que con el agua pueda revivir la planta que está dentro. Siempre al servicio para estar con Jesús que vino a servir (Cf. Mt 20,28) y no para imponerse, para servir, y siempre sirvió. Servir a la Iglesia. Servir. Y puede ser que esta palabra sea mal entendida o, quizás, no es fácil encontrar otras palabras tan mal entendidas como la palabra “servir”. Pero quien tiene el espíritu de Dios, quien verdaderamente pertenece a Jesús, el Divino Maestro, eh, entiende bien esta palabra. Y si no servimos,

no seremos glorificados, porque cuanto más se humilla uno, tanto más se eleva, primero en la tierra, en la gracia; y luego en el cielo, en la gloria. Servicio a la Iglesia. Veamos las condiciones.

La primera condición, la condición fundamental, es que al servir a la Iglesia, debemos tener en cuenta lo que la Iglesia hace, para cooperar con ella dócilmente, servicialmente. Y la Iglesia es maestra de fe, es maestra de santidad, es distribuidora de la gracia de la redención, de la gracia a las almas. Santificadora.

Así pues: el servicio litúrgico se hace ante todo a la Iglesia en cuanto que es maestra de la verdad, en cuanto tiene el oficio de enseñar, es maestra, como nosotros somos aprendices, parte de la Iglesia que se llama a sí misma “aprendiz”, que aprende, que es discípula de la Iglesia. Parte de la Iglesia aprendiz. Y entonces, aquí están los estudios, buenos para participar cada vez mejor de la Iglesia docente, que enseña. “[La] Vida en Cristo y en la Iglesia”. Cosas litúrgicas, explicaciones de la liturgia... Oh, todavía estamos atrasados en Italia en comparación con ciertas naciones, mientras que en Italia estamos por delante de otras naciones. Iglesia docente. Y luego, cada parte del apostolado debe contribuir más o menos directamente al ministerio docente de la Iglesia. Oh, ¿Cómo es? Nunca nada que vaya en contra del dogma en las imágenes, en los bordados, en las pinturas, en las varias confecciones y luego, todavía, en la presentación de los libros que se pueden presentar en las varias ciudades donde se encuentra el Centro. Una imagen que es herética no puede estar.

Vosotras sabéis lo que se escribió, al respecto, primero por el cardenal Costantini⁸ y luego, posteriormente, por el Santo Oficio, porque hay un fin, se dijo entonces, un fin: hacer cosas feas, Crucifijos raros, Vírgenes que no son Vírgenes, al menos no son las mujeres María, entonces, el fin secreto, masónico, es ridiculizar a la Iglesia y sus dogmas. Y en su conferencia lo explica bien el cardenal Costantini. Después de todo, esto es algo que siempre hemos dicho y seguramente ha entrado en vosotras. Y vosotras

⁸ G. COSTANTINI, cardenal (1876-1958), inspirador y fundador de la revista Arte cristiana.

participáis a esta convicción, tenéis esta persuasión. Enseñanza de la Iglesia docente. Doctrina pura. Todo se puede filmar, con sabiduría; todo se puede filmar, como todo se puede pintar, ya sea en su realidad, si tiene alguna parte material, o en el simbolismo, si es algo tan elevado que no se puede representar tal como es físicamente...

Segundo, contribuir a la Iglesia que gobierna, es decir, que guía las almas, que tiene su propio gobierno especial... Gobernar las almas, guiarlas a la santidad. En consecuencia, participar en este ministerio... Las imágenes, las pinturas, las esculturas, el arte sacro, los bordados y hasta las vestiduras que se hacen para el sacerdote en la sastrería, deben inspirar la moral, el bien, la ascética, el vivir santamente, la práctica del Evangelio tal como lo interpreta y propone el Santo Padre. Todas las virtudes; Esto es.

Todo el bien social y el bien internacional, toda la actividad apostólica de muchas hermanas, muchas misioneras y muchos Institutos. ¡Eh, qué campo! ¡Qué campo hay! Comprender bien el apostolado tal como debe ser realizado en la Iglesia en cuanto gobierna. Porque Jesús no dijo simplemente: “id y enseñad”, sino que volvió a decir: “enseñándoos a guardar todo lo que yo os he mandado” (cf. Mt 28, 20), que es el segundo punto del apostolado. El tercer punto para cooperar con la Iglesia es acompañarla, servirla en su misión santificadora de las almas, en su misión de dispensadora de los dones de la redención, de la gracia.

... Y habéis hecho mucho, haréis mucho. Participación y cooperación, servicio a la Iglesia. Entonces es necesario que sea bello, en la medida de lo posible, y siempre en el gusto litúrgico verdadero... Escencialmente, el apostolado debe mostrar la obra santificadora que tiene la Iglesia. Oh, sobre este punto ya estáis adelantadas y podréis ir más lejos todavía: y la arquitectura y la pintura y la poesía y la música y todo ese complejo de actividades, de iniciativas que tenéis, todo encaminado a llevar las almas a la unión con Dios.

Porque la unión con Dios quiere decir salvación, quiere decir ser hijos de Dios y es decir, si sois hijos de Dios sois también herederos

de Dios (Rom 8,17), es decir, el paraíso. La hermosa forma de las iglesias, de los altares; las medallas, las pinturas, las imágenes, etc., cuánto pueden contribuir para atraer las almas y mostrar los tesoros de gracias que la Iglesia otorga. Entrar en el espíritu del apostolado, en el servicio de la Iglesia, en el cooperar en su misión de maestra de la verdad y de guía de las almas, individualmente, colectivamente, y de santificadora, distribuidora de la gracia. Orar siempre.

Estas intenciones de servicio a la Iglesia y de humilde colaboración en su obra será siempre una gracia que se pedirá en cada comunión. *Fac ut videam* (Lc 18,41). Que veamos siempre mejor el camino. “¡Eh, pero ya se logró tomar esta hermosa fotografía, y hacer esta hermosa imagen!”. Entonces, ¿qué debo decirles? ¡Adelante! ... Por lo tanto, si habéis dado algún paso, más adelante, más adelante siempre, en esto. Pero se necesita humildad. ... Humildes cooperadoras de la Iglesia. Trabajar “en Cristo y en la Iglesia” como miembros vivos y activos.⁹

Considerar el apostolado en sentido espiritual y sobrenatural. ¿Cómo ejercer el apostolado eucarístico? ¿Se entiende? ¿Se vive en las horas de adoración? Y luego el apostolado del servicio sacerdotal, ¿cómo se comprende? ¿Cómo se hace? ¿Como quien guía, lo inspira e inspira la fe en el ejercicio sea del apostolado eucarístico como del apostolado del servicio sacerdotal y también del servicio a la Iglesia, es decir, el servicio litúrgico? ¿Qué privilegios tenéis! ¿Valoramos las gracias que tenemos?

El apostolado [Eucarístico.] se ha considerado sólo como un tiempo que empleamos para nosotros mismos en adorar. Pero es un apostolado, debe servir para todo el mundo. ¿Cómo se debe hacer el servicio sacerdotal? ¿Algo material? ¿Humillante? ¿Pero si es el oficio de la Virgen hacia Jesús! ¿Y cómo es el servicio a la Iglesia, es decir, el apostolado litúrgico? No solamente el arte, ni solamente la ganancia. Esto tiene que venir porque hay que vivir del altar al

⁹ APD 1957,330-335.

que se sirve. Pero el alma está adentro, el trabajo, cuando el espíritu de fe está ahí, está adentro: ¿Por qué se hace esto? ¿Con qué fin? ¿Para qué sirve? El espíritu sobrenatural. Si se pierde este espíritu, se vuelve obrero. ¡No! Pero cuando se tiene el espíritu, [está] el verdadero apostolado litúrgico, cuando se ha penetrado bien... ¡Si tuviéramos fe! Sí, que moveríamos. Y el alma y todas las potencias que están en nosotros, al servicio de Jesús, entonces todo se orienta al Padre Celestial.

... pedir al Señor la mentalidad del Padre celestial, la mentalidad de la Hermana Pía Discípula, la mentalidad de que Jesús está obrando en nosotros y el dolor de no sentirlo lo suficiente, de no dejarlo vivir, es decir, obrar. *Vivit vero in me Christus*. [Si] hay esta vida sobrenatural, este organismo sobrenatural en nosotros, entonces Jesús vive en nosotros, vive sobre nuestra naturaleza, y entonces, el hombre nuevo, la persona nueva, la que está en Cristo.

Tenemos tanto que pedir al Señor: la mentalidad de Jesús, del Padre que se conoce por la mentalidad del Hijo. “*Quien me ve - dice Jesús - ve al Padre*”. Si entendemos el Evangelio, entendemos la mentalidad del Padre, porque Jesús vino precisamente a mostrarnos la mentalidad del Padre: *Haec est vita aeterna ut cognoscant te... et quem misisti Iesum Christum*. Y esta es la vida de santificación, la vida eterna. Pedir la santificación de la mente, pedir la mentalidad de Jesucristo que es la mentalidad del Padre.¹⁰

Amor al Padre. Y ahí está vuestro apostolado eucarístico, el servicio sacerdotal. Es el apostolado, sí, en cuanto esto da honor a Dios porque se vive en Jesucristo, en cuanto esto trae provecho a las almas, ayuda espiritual. El apostolado. Y así la vida de la Pía Discípula es, al mismo tiempo, vida contemplativa y vida activa. La vida contemplativa, considerada en sí misma, es superior a la vida activa; pero cuando la vida contemplativa, es decir, la oración, se asocia a la vida activa, es decir, al apostolado, ésto es superior.

¹⁰ APD 1963,106-108.

A veces la tentación de alguna o de alguno puede venir así: “Pero para ser más perfecta, yo dejo esto por la vida contemplativa”. Es decir, retrocede en la vida espiritual; es decir, mientras tenías dos cosas, tienes una sola, es decir, la vida contemplativa. Oh, y en cambio la vida contemplativa unida a la vida activa, he aquí, perfeccionamiento, el perfeccionamiento. Esta es la vida de mayor santificación y estáis ahí. No miréis por la ventana lo que pasa a la derecha o a la izquierda, mirad el tabernáculo, mirad a este Jesús que os ha tomado para sí y para las almas en un apostolado eucarístico, litúrgico, servicio sacerdotal, porque la Eucaristía es realizada por el sacerdote. Misterio de gracia en vosotras y en la Congregación. Oh, entonces, ¿cómo se considera el apostolado? El apostolado es una derivación. Quien ama al Padre Celestial ama a sus hijos. Y todos los hombres son hijos de Dios, si después están bautizados y viven en gracia, son hijos de Dios en Jesucristo, como miembros del Hijo de Dios encarnado, por lo tanto una mayor sublimidad, una posición mucho más alta.¹¹

Todavía no se ha entendido toda la Familia Paulina, las partes individuales y la misión que tiene en el mundo. Es Dios quien la ha querido. Y vuestra consagración es una consagración particular, sí. Sentirse miembros de la Familia Paulina y sentir que se completa. Por lo tanto una colaboración en cuanto sea posible. Vosotras tenéis la parte de colaboración de la oración y del servicio sacerdotal y del apostolado eucarístico, por tanto la parte particular. Como tenéis una parte particular delicadísima que influye en las otras partes, entonces *más silenciosidad*.

Me parece que hay necesidad de esto. Dado que, un poco se está en los Centros; un poco se está con la Familia Paulina; un poco hay diversas relaciones que son necesarias en la vida, en la sociedad, en la Iglesia, me parece que la silenciosidad debería ser recordada en cierta medida. Hay silencio que puede considerarse de primer grado y puede ser el silencio que será de segundo grado; pero en todo caso,

¹¹ APD 1963, 122.

la unión con Jesucristo para sacar la gracia, es decir, para sacar del pozo de Sicar que es Jesús: *fons aquae salientis in vitam aeternam*. Debéis sacar de él para que todo el mundo pueda beber, de forma invisible pero real, viva, activa.

De ahí la unión íntima con Jesucristo, las abundantes conversaciones con Jesús, modeladas sobre las conversaciones de María con Jesús en Nazaret, cuando Jesús tenía 10, 15, 20, 25, 30 años. *Maria conservabat omnia verba haec conferens in corde suo*. Toda bendición, hoy, a todo lo que hagáis. Y si podéis llegar a consideraros en la ubicación correcta, seréis cada vez más felices de gastar vuestra vida.¹²

Nosotros llamamos a María: *Maestra*. Maestra del apostolado, un apostolado que es triple: el apostolado eucarístico, el apostolado del servicio sacerdotal, el apostolado de la liturgia. María es Maestra, sí. Necesitamos entender bien qué significa apostolado, cuál es la naturaleza del apostolado católico, cristiano y religioso. ¿Cuál es la naturaleza? La naturaleza es esta: dar a los demás lo que se posee, porque el que no tiene no puede dar, es muy claro. Es decir, que un alma está llena de Dios y siente la necesidad de hablar de Dios, y siente la necesidad de dar a conocer a Dios, a Jesucristo, a la Iglesia, a los sacramentos.

El apostolado es de comparar, y este es el concepto más fácil de entender: una palangana, una tina llena, que a un cierto punto está demasiado llena y vierte lo que está demasiado lleno, eso es todo. Un alma llena del agua de la gracia que, en cierto punto, se derrama por estar demasiado llena. *De plenitudine* hemos recibido de Jesucristo (cf. Jn 1,16), *de plenitudine*, de María. Y el pueblo debe recibir de la plenitud de la apóstol, del apóstol. María, tenía a Dios consigo, al Hijo de Dios encarnado y lo entregó al mundo. He aquí, [ha dado] lo que tenía. Cuando un alma está vacía no puede dar. Si el alma se vuelve tibia, a un cierto punto, se pierde el apostolado, y aunque haga algunas obras, ya no hay espíritu en las obras. Pero

¹² APD 1963,168.

si hay un apóstol, en el apóstol está Dios, entonces uno da de lo que tiene; si tienes a Jesucristo, das de lo que tienes, tu alma. A veces hay artículos sin alma y artículos llenos de espíritu, porque vienen de un alma llena de gracia, de admiración, llena de fe en Jesucristo y de la Iglesia misma, es decir, de los sacramentos, de la liturgia. ¿Cuándo después se rompe un poco el lavabo o la tina y gotea? Cuando un alma pierde el espíritu y entra un poco el espíritu mundano, se vuelve inútil en la Iglesia, se vuelve inútil y las almas no tienen el fruto. Y las almas tienen derecho a recibir de nosotros el apostolado. ¿Por qué? Porque en la sociedad, en la familia humana, todos tienen algo que aportar.¹³

Vuestros apostolados que son: *la Adoración* y, por la Adoración, llevar a la Iglesia, y primero a la Familia Paulina, luego a la Iglesia, luego a la humanidad, la luz de Jesucristo, la redención de Jesucristo, sí, para que todos reciban los frutos de la pasión y de la muerte, los frutos de la predicación de Jesús, los frutos de la santidad de su vida, sí.

Pedidle al Señor que se establezcan en la humanidad, es decir, en el conjunto de todo el género humano, todos los hombres... Hacen falta 9 millones de tabernáculos con su sacerdote. En la Adoración considerar o un mapa geográfico o el mapamundi, o una hoja donde estén escritas las naciones, o también bastan los continentes. Comprender a todos con el corazón de Jesús ¡Gran apostolado! Está el apostolado de la vida interior, pero inmediatamente después está el apostolado de la oración y el apostolado del sufrimiento.

Luego el apostolado de la vida interior. Quien se santifica hace siempre un apostolado, aunque se encierre en un convento, bloqueando puertas y ventanas con fuertes barrotes, su influencia, la influencia de un alma santa, se difunde ampliamente como se difunde el *bonus odor Christi* (2 Cor 2, 15) que es la santidad de un alma. Pero la oración, el apostolado de la oración recitando siempre “Corazón divino de Jesús”, las intenciones que tiene Jesús.

¹³ APD 1963,179.

Luego viene el apostolado del servicio sacerdotal. Después de Jesucristo está su ministro, eso es todo. Él está vivo, él es activo ya que es él quien produce la Eucaristía y por tanto el pan eucarístico y por tanto Jesús presente. Considerar siempre a Jesús Eucarístico bajo los tres aspectos, es decir: sacrificio, comunión y adoración, presencia real, continuada de Jesús en el sagrario... Entonces: [orar] para que la Iglesia tenga el número suficiente. Y ¿cuántos se necesitan? Tres millones de sacerdotes. En cambio somos 140.000 sacerdotes religiosos y unos 260 sacerdotes diocesanos. Luego están los religiosos laicos. Y, según dijo el secretario de la Congregación de Religiosos: un millón 700 mil religiosas... Recordar estas cifras y decírselo a Jesús, decírselo (...).

Y quien está dedicada a este apostolado del servicio sacerdotal, que lo haga cada vez con mayor disposición. ¿Por qué? Porque la Iglesia necesita muchos sacerdotes y muchas almas consagradas a Dios. Ahora la humanidad crece y el número [de sacerdotes] hasta ahora no ha crecido mucho, no ha aumentado mucho... sacerdotes necesarios, que prediquen el Evangelio, la Iglesia, la salvación.

Luego viene el servicio litúrgico a la Iglesia. Y como el sacerdote necesita vestiduras, altares, iglesias, confesionarios y todo lo que lleva al culto, que sirve al culto, aquí está el apostolado litúrgico. Decimos litúrgico en sentido general porque, por un lado, está lo estrictamente litúrgico, como la Misa que es su centro, luego vienen los que se llaman, ya no los sacramentos, sino los sacramentales y por tanto todos los otros medios que sirven para llevar a Dios, como un crucifijo, como la corona, la imagen, la pintura, el disco, etc. Bajo la protección de María porque el centro procede de allí, como María ha dado Jesucristo al mundo. Y por tanto en ella han estado todos los apostolados porque todos los apostolados se resumen en Cristo, pero en Cristo Maestro, Camino, Verdad y Vida. Y es ella quien lo ha dado al mundo. Así lo quiso Dios.¹⁴

¹⁴ APD 1963,180-182.

REGLA DE VIDA

24.

Siguiendo a Jesús Maestro, ofrecemos todo nuestro ser a Dios mediante los votos públicos de castidad, pobreza y obediencia. Como el apóstol Pablo, nos dejamos plasmar por el Espíritu Santo hasta la plena configuración con Cristo, en el camino trazado por el Fundador y la Madre Escolástica.

66.

Valoramos el silencio como un don precioso que dispone a la relación auténtica con Dios y entre nosotras. En la escucha, damos hospitalidad al Señor y al prójimo, y aprendemos la verdadera comunicación. En el recogimiento, sacamos fuerza de clarificación, purificación y concentración en lo esencial. El silencio vivido así nos lleva a la plenitud de vida interior y se convierte en fuente de eficacia apostólica.

71.

En nuestra historia vocacional, Dios ha obrado de manera fuerte y suave llamándonos a formar parte de la Congregación, nuestra Familia, con los derechos y los deberes que se derivan. Nos comprometemos a ser fieles a la alianza que Dios ha hecho con nosotras y a hacer fructificar el don recibido para el bien común. Somos cercanas a las hermanas, sobre todo en los momentos de particular dificultad. Nos animamos con confianza y amor en un abandono renovado en el Señor, que es fiel para siempre. Caminamos alegres en la esperanza, constantes en la prueba y perseverantes en la oración. Pedimos a Dios que nunca falle en nosotras la fe en los valores de la vida consagrada y que comprendamos “cuál es la riqueza de gloria otorgada por él en herencia a los santos”.

132.

Glorificamos al Padre, que ha consagrado y enviado al mundo a su Hijo amado, y, en el Espíritu Santo, nos consagra y nos envía. La Iglesia, peregrina y misionera, nos confía el mandato de testimoniar y anunciar el Evangelio de Jesús, Maestro y Señor. La experiencia del Misterio Pascual hace arder en nuestros corazones aquella llama de amor que no es posible reprimir: arde, ilumina, calienta e inflama los corazones para que amen.

133.

Nuestra misión en la Iglesia brota de la única fuente y está dirigida a un solo fin: el amor a Jesús, viviente en la Eucaristía, en el Sacerdocio y en la Liturgia. Iluminadas, guiadas y alimentadas por Jesús Maestro, multiplicamos las invenciones de la caridad apostólica para testimoniar la presencia de Dios en el mundo.

136.

Como María, Reina de los Apóstoles, y como las mujeres primeros testigos de la Resurrección, iconos de nuestra misión, seguimos y servimos a Jesús Maestro en la Iglesia y en la Familia Paulina. En su espíritu cooperamos a la regeneración de las personas y de la creación para que “todos tengan vida y la tengan en abundancia”.

DÍAS SIGNIFICATIVOS PARA LA MEMORIA AGRADECIDA

14 de septiembre de 1948: Madre Escolástica, desde Génova se embarca para Argentina con el encargo de Maestra de las novicias y enseguida, el **2 de octubre** llega a Argentina.

22 de octubre de 1989: el Padre Timoteo Giaccardo es proclamado Beato.

27 de octubre de 1936: Madre Escolástica emite los Votos perpetuos.¹⁵

29 de octubre: Solemnidad de Nuestro Señor Jesucristo, Divino Maestro.¹⁶

21 de noviembre de 1923: Úrsula Rivata y Matilde Gerlotto son elegidas para iniciar una nueva obra en la Familia Paulina.

26 de noviembre de 1971: muere en Roma el Beato Padre Santiago Alberione, nuestro Fundador.

29 de noviembre de 1936: Madre Escolástica y la Hna. Ma. Elia Ferrero, salen del puerto de Nápoles para la fundación de una comunidad en Egipto, y el **2 de diciembre** desembarcan en Alejandría de Egipto.

9 de diciembre de 2013: papa Francisco autoriza la promulgación del decreto sobre las virtudes heroicas de la Sierva de Dios Madre Escolástica Rivata, que se convierte en Venerable.

10 de febrero de 1924: *dies natalis* de las Pías discípulas del Divino Maestro.

¹⁵ *El árbol visto desde las raíces*, p. 97.

¹⁶ APD 1957, 85 “tenemos que mirar a Jesús Maestro”; 118 “ustedes pertenecen al Maestro Divino”.

CONGREGACIÓN
PÍAS DISCÍPULAS DEL DIVINO MAESTRO
Casa General – Via Gabriele Rossetti, 17 – 00152 – Roma

<http://pddm.org>